



Material de

ADVIENTO



2014

Objetivo General:

Aprovechar este tiempo de adviento para que el joven pueda tener un tiempo de reflexión y así pueda entrar en su interior y descubrir que Jesús en esta Navidad quiere nacer en él para darle una Vida que se comparta con los demás, a semejanza de Jesús que es Pan partido para la vida de mundo

Ambientación.

Se puede ambientar el lugar con las cinco palabras de adviento (ir al anexo 1)

Y colocar adornos alusivos al tiempo de adviento.

Oración Inicial.

Se puede hacer mediante una proyección o bien entregar una copia a cada joven (ir al anexo 2)

Introducción

Adviento

Comienzo: El Adviento es el comienzo del Año Litúrgico y Empieza el Domingo.

Término: Adviento viene de adventus, venida, llegada, próximo.

Color: La Liturgia en este tiempo es el morado.

Sentido: El sentido del Adviento es avivar en los creyentes la espera del Señor.

Duración: 4 semanas.

Partes: Se puede hablar de dos partes del Adviento:

a) Desde el primer Domingo marcado carácter escatológico, mirando a la venida del Señor al final de los tiempos;

b) Es la llamada "Semana Santa" de la Navidad, y se orienta a preparar más

Explícitamente la venida de Jesucristo en las historia, la Navidad.

Personajes: Las lecturas bíblicas de este tiempo de Adviento están tomadas sobre todo del profeta Isaías (primera lectura), también se recogen los pasajes más proféticos del Antiguo Testamento señalando la llegada del Mesías. Isaías, Juan Bautista y María de Nazaret son los modelos de creyentes que la Iglesia ofrece a los fieles para preparar la venida del Señor Jesús.

1. Las venidas del Señor

Hace dos mil años, en Belén, un pequeño pueblo de Israel, y acompañado del amor de sus padres María y José, entró en nuestra historia humana el Hijo de Dios. El propio Dios vino a vivir nuestra vida.

Desde muchos siglos atrás, en el pueblo de Israel, estimulado por la palabra de los profetas, se vivía la esperanza de la venida de alguien capaz de renovar el camino de la humanidad, alguien en quien Dios se manifestaría y a través del cual se abrirían las puertas de una vida nueva, distinta, guiada por el amor de Dios y no por el dolor y el mal que tan profundamente marcan la condición humana. Alguien que se conocía con el nombre de Mesías.

Y allí en Belén, nacía aquel Niño Jesús. No parecía tener ninguna especial característica divina: nació pobre, en familia desconocida, lejos de su casa por exigencia de las leyes del emperador romano... pero nosotros, los cristianos, guiados por el testimonio de los que siguieron a aquel Niño cuando, ya adulto, recorría los caminos de Palestina anunciando la Buena Nueva, creemos que, realmente, él es el enviado de Dios para abrir para todos el camino de la salvación, el Hijo de Dios que nos llena de vida.

El tiempo de adviento son las semanas que preceden y preparan la celebración de la Navidad. "Adviento" es una palabra latina que significa "venida". Y de eso se trata: de disponernos a la venida del Señor a nuestras vidas. Durante el tiempo de Adviento prepararemos la celebración de la venida del Hijo de Dios, el Mesías de Dios, en medio de nosotros. No como si no le conociéramos, como si fingiéramos que aún no ha nacido: sabemos que nació hace dos mil años, que ha vivido nuestra misma vida, que ha amado hasta la muerte en cruz, que ha resucitado. Pero preparar la fiesta de su Nacimiento es una ocasión para renovar, con intensidad, una actitud de fe y de espera en la salvación que él viene a traernos. Y es una ocasión para preparar nuestras vidas a fin de que se pueda seguir viniendo a nosotros, renueve nuestro corazón y nos convierta en hombres y mujeres nuevos, dedicadas a hacer el bien como él lo hacía. Por eso decimos también que el Adviento no sólo es preparar una venida ocurrida hace ya siglos.

El Adviento es preparar también una venida constante, cotidiana, de todos los días.

Porque ahora, hoy, a cada momento, Jesús viene también. Viene a través de la Eucaristía, a través de los Sacramentos, a través de la comunidad cristiana. Viene también al corazón de cada creyente, en la oración, en la lectura de su Palabra, en todas las ocasiones en que queremos acercarnos a él. Y viene a través de los hermanos, en los acontecimientos de nuestra vida, en todo lo que hacemos y vivimos, y especialmente en los pobres, ya que en ellos se refleja con especial intensidad su rostro. Y finalmente celebramos otra venida de Jesús, en este tiempo de Adviento.

1.1 Su venida definitiva

Al final de todo, cuando reunirá a toda la humanidad en la vida plena de su Reino. Nosotros, en este mundo, caminamos hacia su venida definitiva, y nos preparamos para estar bien dispuestos para ese momento. Y él, Jesús, nos comunica que nuestro camino humano a veces tan lleno de oscuridades y dolores, está llamando a convertirse, como dice el libro del Apocalipsis, en un cielo nuevo y una tierra nueva, donde Dios será para siempre Dios con nosotros, y no habrá ya lágrimas, ni penas, ni dolor, y el amor de Dios lo será todo en todos. Nosotros, en este mundo, en espera de esta venida definitiva, debemos estar en actitud de vigilancia, aprendiendo día a día a amar a Dios y a los demás como Jesús, para poder llegar un día a vivir para siempre.

El Adviento, por tanto, tiene siempre cuatro domingos, que son los que marcan, para la mayoría de los cristianos, los contenidos principales del tiempo. Cada Domingo de Adviento se centra un aspecto concreto.

El primer domingo, la atención se centra sobre todo en la última venida de Cristo, al final de los tiempos, y en la llamada a permanecer en actitud vigilante.

El segundo Domingo y tercer domingo, el principal protagonista es Juan Bautista, que nos anuncia la venida del Señor a nuestras vidas y nos invita a prepararle el camino.

El cuarto Domingo, nuestros ojos se fijan en él, ya de lleno en las fiestas de Navidad que se acercan, y contemplamos a María, la Madre de Dios que trae a su Hijo al mundo, y también a José,

Con el tiempo de Adviento comenzamos lo que se conoce con el año "litúrgico". Cada año repasamos y revivimos los momentos centrales de la historia de nuestra salvación, para llenarnos de la gracia que Dios quiere darnos a través de Jesús, y para ir aprendiendo y viviendo las actitudes básicas del cristianismo.

Pero te has preguntado si Jesús llegara en este momento a tu vida ¿cómo te encontraría?

Es momento de reflexionar y no solo de eso, sino de ponernos en acción para que cuando Jesús vuelva te encuentre preparado y que al mismo tiempo tú también hayas participado en el plan de Dios y que hayas llevado el mensaje de salvación a otros jóvenes.

1.2. Preparar el camino del Señor

Es como la consigna de este tiempo, la llamada que hacía Juan Bautista allí junto al río Jordán, a todos aquellos que se le acercaban. El Señor viene, y la salvación es obra suya, no nuestra. Pero sería una hipocresía decir que le esperamos si, al mismo tiempo, no trabajamos para que empezara a hacerse realidad aquello que esperamos.

Si anhelamos un mundo en que reinen la bondad, la justicia y el amor, un mundo en el que no haya enfrentamientos ni lágrimas, un mundo en el que Dios llene los corazones, tenemos que convertir nuestros corazones y tenemos que hacer lo que esté en nuestras manos para que nuestra vidas y nuestro mundo se acerquen cada vez más al proyecto de Dios.

A Juan Bautista, cuando llamaba a la gente a preparar el camino del Señor, le preguntaron: "Entonces, ¿qué tenemos que hacer?" Y él contestó algo muy sencillo y claro: "el que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene. Y el que tenga comida, que haga lo mismo". Y luego prosiguió su respuesta, concretando las exigencias para cada grupo y cada persona. Y terminó su explicación diciendo que él no era el Mesías, sino que sólo venía a preparar su venida, y que lo importante era tener los ojos muy abiertos para reconocerle y seguirle. Pues de eso se trata: eso es lo que tenemos que hacer nosotros.

Reflexionemos.

Recordemos la parábola de los talentos. (Anexo 3, Leerla en voz alta y dejar reflexionar a los jóvenes 5 min)

Y tú que has hecho con lo que Dios te regalo?

Ahora después de haber meditado, pasemos a un momento de compromiso. Que vamos a hacer nosotros como jóvenes para cambiar a nuestro país, hemos pasado por momentos difíciles en donde cada vez podemos notar que son más y más las personas necesitadas del amor de Dios, personas que han perdido los valores y que son indiferentes ante el sufrimiento de los demás.

Ahora pasaremos a un momento muy importante, en donde tu joven, trazaras un camino, el camino de tu vida hacia Jesús.

Dinámica. "trazando el camino hacia Jesús"

Material:

- Cuadros de Foamy de colores (uno para cada uno de los participantes)
- Cinta adhesiva
- Marcadores
- Niño Dios (de preferencia que sea grande como el que se pone en los nacimientos)



Desarrollo:

Colocar al niño Dios en un pequeño altar, se recomienda que se tape con algo para que los jóvenes no puedan ver que hay al final, el niño será el final de un camino que los jóvenes irán trazando mediante los cuadros de foamy, se recomienda que el equipo marque con gis el piso para que sirva como guía del camino.

Se les entregara un cuadro de foamy a cada uno, en donde se les pide que escriban una acción concreta que realizaran en esta navidad para llevar el mensaje de Dios a otras personas, recordemos que las acciones deben ser realistas pero sobre todo que se vayan a cumplir, cuando ya estén listos se ponen de pie y sobre el camino dibujado con gis, pegaran su cuadro para formar el camino. (Se recomienda poner un canto de reflexión al momento de a dinámica). Cuando ya todos hayan terminado se destapa el niño Dios quien es el final de nuestro camino, pero también nuestro principio, él debe ser nuestra mayor motivación y quien nos impulse a caminar contra corriente. Se les pide que observen el camino que trazaron y que caminen sobre las acciones concretas, al final dar un beso al niño Dios y ofrecerle su compromiso.

Recordemos el trabajo en comunidad es lo más importante para la evangelización, uno solo no hubiese podido llegar a la meta sin la ayuda de las acciones concretas de los demás.

2. Ser Profetas

Profeta

Una de las maneras de preparar la venida del Señor es el vivir nuestro ser profeta. El profeta es aquel que anuncia a Dios, su voluntad, su designio; pero también denuncia lo que no es grato ante los ojos de Él. El profeta no se manda por sí mismo sino más bien es inspirado por Dios y en todo momento lo antepone ante cualquier cosa.

El profeta Anuncia

Un gran ejemplo es Juan el bautista, el jamás quiso engrandecerse o busco ganar prestigio delante de la gente, al contrario en Lc. 3,16 podemos ver : *“Pero Juan les dijo a todos: “Yo, ciertamente, los bautizo con agua; pero viene uno que os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Él es más poderoso que yo, que ni siquiera merezco desatar la correa de sus sandalias”*

De la misma manera nosotros jóvenes estamos llamados a ser profetas así como lo fue Juan el Bautista, actualmente existen mil maneras de anunciar a Dios y ser jóvenes profetas, por ejemplo las redes sociales que actualmente han sido desaprovechadas, este espacio puede ser un buen inicio para anunciar a Dios como nuestro rey y salvador, quien nos ama a todos por igual sin importar si somos dignos o no de recibir su inmenso amor.

El profeta Denuncia

Un profeta es inspirado por Dios y por lo tanto tiene toda la obligación de denunciar todo aquello que no es grato a Dios, podemos ver en Lc 3,7-9:

Y decía Juan a la gente que acudía a él para recibir el bautismo: “¡Raza de víboras!, ¿quién os ha dicho que vais a libraros del terrible castigo que se acerca? con vuestros actos que os habéis convertido a Dios y no os digáis a vosotros mismos: ‘Nosotros somos descendientes de Abraham’, porque os aseguro que incluso de estas piedras puede Dios sacar descendientes a Abraham. Así, el hacha ya está lista para cortar de raíz los árboles. Todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego.”

Estamos viviendo una situación de dolor en nuestro país, el caso Ayotzinapa ha creado una gran revolución en México y en todo el mundo, hemos visto que la mayor parte de las manifestaciones han sido protagonizadas por jóvenes, jóvenes como tú y como yo cansados de tanta injusticia, de dolor, impotencia y pero sobre todo jóvenes deseosos de un mejor país.

Profetas de hoy en día

Y nosotros jóvenes cristianos como debemos actuar ante esta situación?

- **Oración:** Ante todo siempre poner a Dios como lo primordial de nuestros planes, el diálogo con el Señor es fundamental para no actuar por impulso o venganza, sino más bien ser movidos por el Espíritu Santo
- **Transmitir el amor de Dios en todo momento:** recordemos uno de los mandamientos: más importantes, *Amaras a tu prójimo como a ti mismo...* si todos hiciéramos conciencia en este mandamiento no dañaríamos a nuestros hermanos, recordemos que violencia genera violencia, nunca actuemos de esta manera.
- **Fuera indiferencia:** lo peor que podemos hacer es quedarnos cruzados de brazos y pensar que mientras estemos bien no importa lo que pasa en el mundo. La misión de todo joven cristiano es continuar con el legado de Jesús quien jamás tolero una injusticia.
- **Jóvenes sin miedo:** debemos ser jóvenes valientes que se atrevan a hacer cosas en el nombre de Jesús, jóvenes que no se espanten de la realidad y sobre todo jóvenes que vivan los valores cristianos y que den testimonio de vida.

Dinámica “Acciones Mundanas / Acciones Cristianas”

Material.

- Cartulinas o papel bond
- Marcadores
- Cinta adhesiva en color negro
- Velitas pequeñas de aluminio, suficientes para todos los participantes

Objetivo

Hacer ver al joven que no puede ser indiferente ante las realidades que nos presentan día a día, que hay que reaccionar, hacer algo, pero no le que el impulso, el sentimiento o el resentimiento me lleve a hacer , sino lo que Dios quiere que haga.

Desarrollo.

Entregar a cada uno de los jóvenes tabla del anexo 4 De qué manera mediante acciones Cristianas podemos contrarrestar siguientes problemáticas (las problemáticas pueden ser cambiadas en base a las realidades que viven en su comunidad).

Se termina con un plenario en donde se compartirán las acciones y se concentraran en una sola tabla (se recomienda que este sea de tamaño grande)



Cierre.

Se pide que el equipo prepare un lugar especial para este momento, deberá ser en otro lugar diferente a donde estén los jóvenes, se sugiere que sea la capilla o un lugar donde esté presente el señor (si no hay acceso a la capilla o a la parroquia se puede utilizar una imagen de Cristo)

Sobre el piso se dibuja la silueta del mapa de la república mexicana (anexo 6) al centro se coloca una imagen de Cristo, antes de entrar al lugar se les da una vela a cada uno de ellos todavía sin encender. La idea es que cada joven coloque su vela sobre la silueta del mapa y ofrezca su compromiso y acción concreta para llevar la luz y el mensaje de Jesús a todas las personas que lo desconocen y no lo aman. Puedes ayudarte con lo siguiente:

Joven aquí estás delante de Dios el necesita a profetas y jóvenes como tú, tu eres esa luz que el mundo necesita, la luz de Cristo. Te pido que de corazón te comprometas a llevar a cabo esas acciones que compartimos en este subsidio, si estás dispuesto enciende tu vela y colócala en el mapa, tu país también te necesita. (Se recomienda para este momento la canción de Hay un esperanza-Edgar Lira)
<http://youtu.be/db27wQZvlhc>

Preces

Elevemos a Dios nuestras plegarias respondiendo.

“ven señor Jesús”

- Para sanar los corazones heridos
- Para liberar a los corazones atados
- Para quitar el odio de nuestros corazones
- Para alejarnos del mal camino
- Para quitar nuestra tibieza espiritual
- Para limpiar nuestra mente
- Para darnos fuerza para transformar el mundo
- Para darnos valentía de ir contra corriente
- Para nunca ser parte de la injusticia
- Para nunca ser parte de la corrupción
- Para liberarnos de todo deseo de venganza
- Para impulsarnos a transformar el mundo
- Para liberarnos de los vicios
- Para liberarnos del desenfreno sexual
- Para darnos el don de vivir la castidad
- Para darnos el don de la pureza
- Para saber perdonar al que me ofendió
- Para tender la mano al que lo necesita
- Para responder a la vocación a la que me has llamado
- Para sentirme protagonista de mi propia historia
- Para poder rechazar todo lo que aparta de ti
- Para sembrar la Civilización del Amor

Oración

Señor Jesús te amamos, te bendecimos, te damos gracias
Nos ponemos delante de ti para que nos ilumines, nos acompañes,
En este camino de la vida, que nos toca recorrer.
Que te sepamos reconocer en nuestra vida,
Que te hagamos vida en nuestra vida,
Y que con nuestra vida te hagamos presente a los demás.
Ven, Señor Jesús, amigo de los jóvenes,
Así como resucitaste, levantaste al joven de Naín,
Queremos pedirte que nos levantes de la tibieza,
Que nos levantes de nuestro pecado,
Que nos levantes de nuestra falta de fe,
Que nos levantes de nuestra depresión,
Que nos levantes de la apatía,
Que nos levantes de la indiferencia social,
Que nos levantes de nuestra no aceptación de nosotros mismos.
Gracias Señor Jesús, porque sabemos que escuchas nuestras oraciones,
Y por ello sabremos que con tu poder nos levantaremos y con tu ayuda,
Con tu poder harás que sembremos juntos la civilización del amor.

Terminar con el canto "me levantaré" de Celinés Díaz, <https://www.youtube.com/watch?v=3A19TD0RL2c> o algún otro canto que se asocie con el momento vivido.



Anexo 1.

Cinco Palabras de Adviento

Emmanuel: es una expresión hebrea que significa "Dios con nosotros". Aparece en una profecía de Isaías 7,10-14, en la que se habla de un rey que va a nacer y que será signo de la presencia salvadora de Dios en medio de su pueblo. Luego, esta profecía se aplicó a la esperanza de un enviado de Dios definitivamente Salvador, presencia definitiva de Dios entre los hombres: Jesús.

Marana thá: es una expresión en arameo (la lengua materna de Jesús) que significa "¡Señor nuestro, ven!". Y que las comunidades cristianas, cuando la mayoría hablaban ya en griego, mantuvieron así, sin traducir (ver 1º Cor 16,22). Es la gran expresión del anhelo del retorno de Jesús. Como nuestro

"¡Ven, Señor Jesús!"

Mesías: es una palabra hebrea que significa "ungido".

Precursor: es el que anuncia o prepara algún acontecimiento

o la venida de alguna persona. Se aplica sobre todo a Juan

Bautista, que anunció y preparó la venida del Mesías.

Profeta: significa mensajero de Dios, el que habla en nombre de Dios. Los profetas de Israel llaman al pueblo a la fidelidad, anuncian las promesas de Dios y a veces también sus castigos.



Anexo 2

Oración Inicial.

Padre, desde el Jordán enviaste un mensajero a preparar los corazones para recibir a tu Hijo. Ayúdanos a arrepentirnos de nuestros pecados, cambiar de vida y recibirlo dignamente.

Somos pobres y esperamos tus dones; somos seres de frágil barro y esperamos al Alfarero; somos esclavos y esperamos al Libertador; somos peregrinos y esperamos al que es la Meta; somos pecadores y esperamos al que es la Gracia.

Despierta en nosotros, Señor, el amor a la verdad; suscita en nosotros el espíritu de oración y de conversión y haz que salgamos peregrinos al encuentro del que es la Navidad. Concédenos, Señor, llegar a la noche santa de la Navidad con un corazón renovado y lleno de fe, esperanza y caridad.

Ilumina nuestros pasos y haz que tu Luz sea nuestra luz. Guíanos por el camino que conduce a Belén, para contemplar allí a tu Hijo amado y experimentar su presencia. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por siglos de los siglos.

Amén.



Anexo 3.

Parábola de los talentos.

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 14 - 30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco. Igualmente el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el de los dos talentos dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado. Su señor le dijo: ¡Bien, siervo bueno y fiel!; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el que había recibido un talento dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dádsele al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrarán; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.



Anexo 4

problemática	Acción Mundana	Acción Cristiana
1 Narcotráfico		
2 Violencia		
3 Corrupción		
4 Promiscuidad		
5 Aborto		

Anexo 5

Mapa de la Republica

